#### Corredor Biológico de la Selva Atlántica Iguazú

#### Un futuro compartido

#### ¡La conservación necesita aliados!

Salvar la Selva Atlántica de Iguazú es un desafío que trasciende fronteras y generaciones. Para lograrlo necesitamos sumar voluntades: desde familias que desean dejar un legado verde, hasta organizaciones internacionales, empresas responsables y gobiernos que buscan generar impacto positivo en el planeta.

#### Formas de colaborar

- Apoyo filantrópico internacional: fundaciones y ONG pueden respaldar proyectos de restauración, conservación de fauna y programas de educación ambiental.
- Alianzas con empresas privadas: las compañías pueden involucrarse mediante proyectos de responsabilidad social corporativa, vinculando su marca a la protección de uno de los ecosistemas más amenazados del mundo.
- Inversión en servicios ecosistémicos: ofrecemos mecanismos de compensación de huella hídrica y de carbono, garantizados mediante la restauración de bosques nativos y la protección de fuentes de agua.
- Participación ciudadana: cualquier persona puede contribuir con donaciones, apadrinamiento de árboles o sumándose a programas de voluntariado en la selva.

## Compensación de huella y creación de proyectos

El proyecto ofrece fórmulas innovadoras que permiten a empresas y entidades compensar su impacto ambiental:

Compensamos tu huella de carbono e hídrica:

**Proyectos a medida:** Se desarrollan programas adaptados a las necesidades de cada colaborador, garantizando transparencia y resultados verificables.

- Conectar y conservar más de 25.000 hectáreas de selva.
- Restaurar zonas degradadas para devolver la vida a suelos, ríos y bosques.
- Proteger especies únicas como el jaguar, el tapir americano y el águila harpía.
- Generar empleo verde y oportunidades sostenibles para comunidades locales.
- Desarrollo de programas de educación ambiental
- Fortalecer el Corredor Verde Misionero como modelo global de conservación.

Un compromiso que trasciende fronteras Cada apoyo suma para crear un corredor vivo, resiliente y generador de oportunidades. La unión de esfuerzos locales e internacionales asegura que este territorio sea un ejemplo de convivencia entre conservación de la naturaleza y desarrollo humano.









"Invertir en el Corredor Biológico de Iguazú es invertir en futuro: un futuro donde la naturaleza prospera y las comunidades también."

#### Corredor Biológico de la Selva Atlántica Iguazú

#### Conservación con impacto real

### ¿Por qué es clave para la biodiversidad?

La Selva Atlántica de Iguazú es uno de los ecosistemas más amenazados del planeta: solo **queda el 6%** de su extensión original. A pesar de esta alarmante reducción, aún alberga una riqueza biológica extraordinaria, con más de 450 especies de árboles por hectárea, decenas de especies de palmeras, helechos arborescentes, bambúes, lianas y una fauna única, que incluye al jaguar, el águila harpía, el tapir americano y el mono aullador. Mantener la conectividad entre sus remanentes de bosque es vital para garantizar la supervivencia de estas especies y conservar los servicios ecosistémicos de los que dependen millones de personas: agua, regulación climática y fertilidad del suelo.

Pero este corredor no solo protege la biodiversidad: también es un motor de desarrollo para las comunidades locales. Al fortalecer el ecoturismo, la producción agroecológica y las artesanías tradicionales, se generan ingresos sostenibles que mejoran la calidad de vida, reducen la presión sobre los recursos naturales y promueven la cohesión social. El corredor, en definitiva, es una apuesta por un futuro donde la naturaleza y la gente prosperan juntas.

### ¿Por qué es importante para las comunidades locales?

El Corredor Biológico de Iguazú no solo asegura la supervivencia de especies amenazadas, también ofrece oportunidades reales a las comunidades que habitan la región. La selva provee agua limpia, suelos fértiles y un clima estable, pero además se convierte en un motor de desarrollo sostenible a través del ecoturismo, la agroecología y los bioemprendimientos locales. Gracias a los programas de conservación, las familias encuentran alternativas económicas que respetan la naturaleza, fortalecen su identidad cultural y permiten que nuevas generaciones crezcan con orgullo y esperanza en su propio territorio.

### Nuestros logros y acciones en marcha

En los últimos años, el proyecto del Corredor Biológico de Iguazú ha sentado bases sólidas para la conservación y el desarrollo sostenible:

- **Creación de la Reserva Biológica de Iguazú**, con la adquisición inicial de 1.000 hectáreas y acuerdos de custodia sobre 1.500 hectáreas adicionales, conectando fragmentos críticos de selva.
- Restauración ecológica de más de 100 hectáreas con especies nativas emblemáticas como palo rosa, araucaria, palmito y lapacho, y recuperación de 10 hectáreas de ecosistemas acuáticos.
- **Programas de conservación de especies clave:** planes de recuperación del tapir (*Tapirus terrestris*), el mono aullador negro (*Alouatta caraya*), mono aullador rojo (*Alouatta seniculus*) y el águila arpía (*Harpía harpyja*).
- Fortalecimiento del Corredor Verde Misionero, uniendo esfuerzos con reservas privadas, comunidades y gobiernos para consolidar más de 200.000 hectáreas de selva continua.
- Centro de Educación Ambiental y Ecomuseo-Fluviarium, en desarrollo en Puerto Iguazú, que busca convertirse en un referente internacional de turismo sostenible y educación para la conservación.
- Vinculación comunitaria: talleres de capacitación en bioemprendimientos, agroecología y producción artesanal, con más de 15 iniciativas locales apoyadas, impulsando empleo verde y fortaleciendo la identidad cultural.
- **Monitoreo y vigilancia activa** mediante patrullas conjuntas y sistemas de fototrampeo, reduciendo la caza furtiva y la tala ilegal.
- Plataforma global de apadrinamiento de árboles, a través del programa El Bosque de los Niños del Mundo, que vincula cada nacimiento con un árbol, sembrando esperanza y conciencia intergeneracional.

Cada acción nos acerca al gran objetivo: conservar **25.000** hectáreas de selva y consolidar un corredor biológico robusto, resiliente y vivo, donde la biodiversidad encuentre refugio y las comunidades locales nuevas oportunidades para prosperar.

#### Corredor Biológico de la Selva Atlántica Iguazú

#### Sembrando futuro

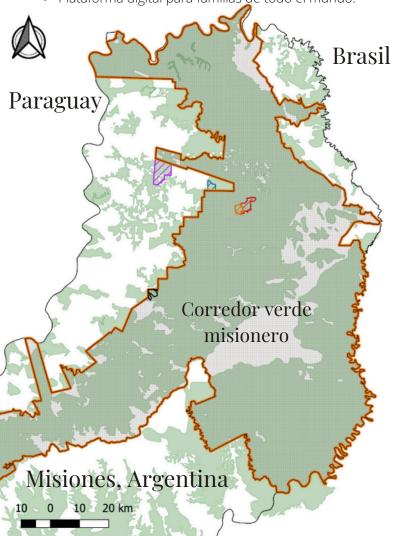
### Siembra las semillas que cambiarán el mundo

La Selva Atlántica de Iguazú es uno de los ecosistemas más amenazados del planeta: apenas queda un 6% de su superficie original. Sin embargo, aún guarda una biodiversidad extraordinaria y la esperanza de miles de familias que dependen de su conservación. Nuestro proyecto busca detener la deforestación, restaurar espacios degradados y crear oportunidades sostenibles para las comunidades locales.

#### El Bosque de los Niños del Mundo

Una iniciativa única que conecta vida humana y naturaleza: por cada niño nacido, se apadrina un árbol en Iguazú. Familias de todo el mundo pueden participar, creando un vínculo emocional con el bosque y asegurando su futuro.

- Apadrinamiento global de árboles.
- Área protegida privada para salvaguardar el último gran remanente de selva.
- Escuela de Bosques y Ecomuseo para educación y cultura ambiental.
- Plataforma digital para familias de todo el mundo.



#### Objetivos clave del proyecto

- Conservar más de 25.000 hectáreas de selva en la provincia de Misiones.
- Restaurar suelos y ecosistemas degradados con especies nativas.
- Impulsar el ecoturismo y la producción sostenible como motores de empleo local.
- Proteger especies emblemáticas como el tapir, el mono aullador y el águila harpía.
- Fortalecer el Corredor Verde Misionero, una red de más de 200.000 hectáreas.

#### Acciones desarrolladas

- Creación de la Reserva Biológica de Iguazú con 1.000 ha iniciales.
- Acuerdos de custodia privada sobre más de 8.000 ha estratégicas para la conectividad.
- Restauración de suelos y corredores de fauna con especies nativas.
- Diseño del Ecomuseo Fluviarium de Puerto Iguazú como espacio de ciencia, cultura y turismo responsable.
- Programas de participación comunitaria: desde viveros de plantas nativas hasta circuitos de ecoturismo gestionados por familias locales.

#### Un territorio de alto valor natural

La zona de actuación del Corredor Biológico de la Selva Atlántica de Iguazú se localiza en el extremo norte de la provincia de Misiones, Argentina, en un área estratégica donde confluyen las fronteras con Brasil y Paraguay.

Este territorio es parte del Corredor Verde Misionero, un mosaico de parques nacionales, reservas privadas y comunidades rurales que en conjunto protegen más de 200.000 hectáreas de selva.

Su ubicación es clave: conecta el Parque Nacional Iguazú con otros bloques de selva nativa, asegurando rutas de desplazamiento para especies amenazadas como el jaguar, el tapir o el mono aullador, y garantizando la supervivencia de ecosistemas que dependen de la continuidad del bosque.

"Salvar la selva de Iguazú es salvar un futuro verde para nuestros hijos y los hijos de todo el planeta."





# Corredor Biológico Selva Atlántica IGUAZÚ

Protegiendo la selva, conectando vidas

¿Qué es el Corredor Biológico Iguazú?

¿Por qué es vital para la biodiversidad global?

Nuestros logros y acciones en marcha.

Como puedes colaborar y formar parte

### Sobre el proyecto

El Corredor Biológico de la Selva Atlántica de Iguazú conecta reservas naturales y comunidades de Argentina, Brasil y Paraguay en torno a uno de los ecosistemas más diversos y amenazados del planeta. Esta iniciativa busca garantizar la movilidad de especies emblemáticas como el jaguar, el tapir, el águila arpia y el caraya rojo y negro restaurar la selva para las generaciones futuras y promover un modelo de desarrollo sostenible en la triple frontera. Invitamos a instituciones, empresas y sociedad civil a ser parte activa de este proyecto, colaborando o financiando acciones que aseguren la supervivencia de la selva y sus habitantes.

Tres países, una selva, un futuro común